

Geronimo Stilton

EL GRAN LIBRO DEL DE LA REINO FANTASÍA



DESTINO

¡DESCUBRE
EL MÍTICO
PERFUME
DE LA
FANTASÍA!



EL FÉNIX DE PLUMAS DE FUEGO

El Fénix salió de la chimenea envuelto en una nube de chispas.

Ahhh, ¿qué hacía una criatura fantástica como el Fénix en el salón de mi casa?

Me froté los ojos y me **PELLIZQUÉ** una oreja para asegurarme de que estaba despierto. **¡Ay, qué daño!**

Por mil quesos de bola, ¡así pues no estaba soñando!

Estaba despierto, despiertísimo, ¡despiertísimo!



Observé al Fénix. Su pico era de oro purísimo y en sus ojos de color *verde esmeralda* había una mirada misteriosa, pero lo que más me impresionó fue su plumaje de suaves plumas **LLAMEANTES**.

Alargué la mano y rocé una pluma. Aquel fuego maravilloso *brillaba*... pero ¡no quemaba!





No era la primera vez que veía al **Fénix de Plumas de Fuego**.

Lo había conocido en mi primer viaje al Reino de la

Fantasía... ¡me ayudó a escapar de la terrible **BRUJAXA**, la reina de las brujas!

Brrr, sólo con recordarla me estremecí de la punta de los bigotes a la punta de la cola.

—Bu-bu-buenos días... es decir... buenas tardes... mejor dicho... buenas noches... —*¡a r f d l l e*—. En fin,

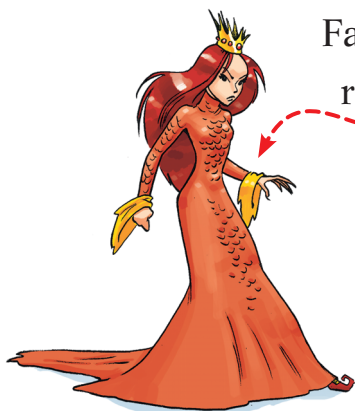
¿qué hace aquí, en la Isla de los Ratones..., es decir, en Ratonía..., es decir, en mi casa?

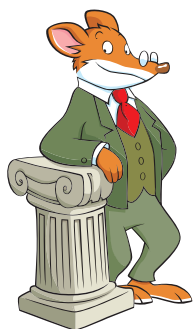
El Fénix abrió el pico y, con voz tierna, me dijo:

—**CABALLERO SIN MANCHA Y SIN MIEDO**, ¿estáis listo para un largo viaje de aventuras?

Yo palidecí.

—Ejem, ¿en qué sentido...? O sea, ¿para ir adónde...? Quiero decir... ¿será peligroso? Aunque en el Reino de la Fantasía todos me llaman «Caballero Sin Mancha y Sin Miedo»... en realidad... a veces... o sea... a menudo...



**Geronimo Stilton****¡El Caballero Sin Mancha
y Sin Miedo!**

bueno, casi siempre... **MIEDO** tengo bastante y...

El Fénix me interrumpió:

—No me corresponde a mí daros más detalles, sólo sé que debéis venir conmigo, ¡y ahora mismo! *Ella* ha dicho, es más, ha or-de-na-do, ¡que acudáis inmediatamente a su lado!

—*Ella*... ¿quién?

—*Ella*, precisamente *ella*...

¡Su Majestad *Floridiana*, la Reina de las Hadas!





Me armé de valor y le dije al Fénix:

—¡Pues bien, si Floridiana me llama, aquí me tiene!

¡ESTOY LISTO!

El Fénix me hizo subir a su espalda y gritó:

—¡Agarraos fuerte, **CABALLERO SIN MANCHA Y SIN MIEDO**, despegamos!

Luego se metió por la chimenea y... un instante después volábamos por el cielo de Ratonía...



¡Nos vamos!





¡Qué emoción!



GRAN VIAJE AL REINO DE LA FANTASÍA

Mientras volábamos por encima de Ratonía, le dije al Fénix:

—¿Me permitís una pregunta? ¿Por qué esta vez no he recibido la llamada de Floridiana en *sueños*, sino despierto?

—Caballero —me dijo, con una sonrisa—, esta no es la primera ni la segunda ni la tercera vez que vais al Reino de la Fantasía... Muchas, muchísimas veces habéis abandonado el mundo real para viajar a la fantasía y os habéis convertido en un verdadero *viajero fantástico*. Ahora, los confines de nuestro reino ya no tienen secretos para vos. Por eso os ha sido fácil reconocerme entre las *LLAMAS* de la chimenea y dejarme entrar en vuestro *corazón*... ¡Porque es precisamente en él, en el mágico lugar del corazón, donde todo sueño co-





mienza! —Hizo una pausa y añadió—: ¡Ánimo, Caballero! ¿Estáis listo para un gran viaje al Reino de la Fantasía? Sabed que esta vez os espera una búsqueda más difícil, más misteriosa, más aventurera, más emocionante, más peligrosa, más solitaria, más mágica...

—¿Por qué? ¿Qué me espera esta vez? —le pregunté, preocupado.

El Fénix negó con la cabeza.

—Perdonadme, pero no soy yo quien debe revelároslo. Sólo la reina os podrá decir lo que os aguarda. —Bajó la voz y murmuró, **misterioso**—: De todos modos, Caballero, si me lo permitís, os aconsejo que seáis **prudente**... ¡Ay, cuántas cosas han cambiado en el Reino de la Fantasía! Y no todas para mejor. Debéis estar preparado para todo... ¿Me habéis entendido? Me habría gustado hacerle más preguntas, pero de pronto nos vimos atrapados en un inmenso torbellino de estrellas. Giramos en una suave **espiral azul** limpia y luminosa.

¡Sólo entonces estuve seguro de que volvía una vez más al **Reino de la Fantasía**!



Mientras me hundía en aquel torbellino

mi cabeza resonaba una pregunta... ¿qué me aguardaba... por qué es

volando en el Fénix?... ¡Luego, por fin, vi la entrada al Reino de la Fantasía!